El futuro de las fallas está en juego

09/11/2026



Las fallas suman tres años seguidos sin presidencia | Marta Maestre.

Cien años son muchos. Y en una fiesta se traducen en periodos de esplendor y otros más complicados. Las Fallas de Elda cumplirán en 2029 un siglo de historia. Diez décadas. Y se encamina a esa fecha con incertidumbre por la falta de candidaturas a la Junta Central, ayer se cerró el plazo y no hay ni una sola propuesta, por tercer año consecutivo. Diferentes presidentes han contado a *Valle de Elda* su visión sobre la situación real y del posible futuro de la fiesta del fuego.

"Que haya una Junta Central sería lo normal para el buen funcionamiento de la fiesta", explica la presidenta de Trinquete, Ana Ruiz. Aunque se oyeron algunos rumores, como cada año, "luego queda en nada, porque con los rumores no vamos a ningún sitio", explica la actual presidenta de la Junta Gestora y de Ronda San Pascual, **Adela Verdú.**

Oficialmente el 29 de octubre concluyó la gestión de la segunda junta gestora consecutiva dirigida por Verdú tras una efímera Junta Central liderada por Eva Vicente que tuvo que dimitir tras solo dos años en el cargo. Previamente había habido tres gestoras más. Así suman cinco gestoras en los últimos siete años, lo que impide trabajar por el crecimiento de la fiesta, pues las gestoras están conformadas por los presidentes de cada una de las comisiones y uno de sus comisionados y tienen un año de duración. Se supone que es un periodo de transición

hasta que una directiva toma las riendas. Y este año no ha habido candidatura tampoco, por lo que comienza un nuevo año de gestora. Adela Verdú desea que este año sea otro presidente el que asuma el cargo, pues necesita "descansar del cargo, aunque seguramente si formaré parte de la nueva junta gestora".

"Esto se traduce en trabajo doble, cuesta bastante durante todo el año sacar las comisiones como para además tener que llevar el peso de la gestora", explica el expresidente de Zona Centro, **Fernando Álvarez**. Les obliga a hacer un sobreesfuerzo para sacar adelante el trabajo diario, pero que no puedan idear proyectos nuevos, pues se supone que la gestora es un año de transición, aunque se esté convirtiendo en una costumbre.

¿Por qué no llega una Junta Central?

No hay una sola respuesta a esta pregunta dentro de las fiestas. Personas como Fernando Álvarez creen que la "fiesta ha cogido un volumen considerable de actos tanto en Elda como fuera. Esa saturación de actividades hace que o tengas un equipo fuerte o que sea complicado llegar a todo". Otras voces, como la de **Ana Ruiz**, presidenta de Trinquete tienen claro que es por otro motivo: "La última Junta Central dimitió por desacuerdos en asambleas con presidentes y con directivas. Ahora la gente tiene miedo a dirigir la fiesta por eso". Pero envía un mensaje de ánimo: "Ahora ya no es lo mismo, ha pasado el tiempo, hay otras directivas y la gestora une mucho".

Adela Verdú pone el foco en otro de los inconvenientes: "Las comisiones no estamos desahogadas. En mi comisión, por ejemplo, somos poca gente, necesita a todos para seguir adelante. Formar una Junta Central a algunos nos haría estar entre la espada y la pared".

Ante toda esta dificultad, Ruiz propone que l**a gestora trabaje como una federación,** es decir, que esté compuesta por miembros de las comisiones, pero no obligatoriamente por los presidentes. Así se hace en otros municipios como en San Vicente y funciona, y por ello se trabajará en el próximo ejercicio para cambiar los estatutos.

Ruiz teme que no haya relevo en las presidencias si quien asume el cargo sabe que tendrá también que trabajar para la gestora. Es una labor sin ánimo de lucro, voluntaria pero conlleva una gran cantidad de trabajo: "Estar en ambos sitios es inviable, nada se atiende como se debería", señala Ruiz.

Adela Verdú tiene claro que no constituirá una Junta Central pero acepta seguir en una gestora hasta encontrar una solución: "Una federación sería algo muy positivo porque el mayor problema es la carga de los presidentes. No obstante, se están valorando muchas opciones para elegir la mejor solución".

Sin candidaturas, "habrá una gestora, y eso equivale a que desde las comisiones asumamos más trabajo, y se hace bastante pesado. Ya duele, porque cuesta mucho sacar todo adelante. Lo hacemos, pero se supone que era algo puntual. También digo que que se lleven a cargos míos me complica todo, no me voy a deshacer de ellos", explica Fernando Álvarez. Por eso él confía en el cambio generacional.

Desde Huerta Nueva, **Celeste Gisbert,** también tiene claro que las fallas no peligran, "ha llegado mucha gente joven, estamos ahora siendo presidentes, pero necesitamos un tiempo en nuestras comisiones, no podemos ni plantearnos ahora estar en una Junta Central, pero en unos años sí".



Adela Verdú ha sido presidenta durante dos años y desea dar un paso atrás | Marta Maestre.

Verdú asegura que "aunque preocupa el peligro de la fiesta, siempre habrá alguien que termine tirando del carro, lo que me preocupa más es en qué forma se tirará de ese carro, que se pierda la ilusión, las ganas de trabajar por exceso".

Así, anima a quien se lo esté planteando: "Es un buen momento para estar al frente de una fiesta como la nuestra, vienen unos años muy bonitos con la preparación del centenario. Harán mucho bien a las fallas".

Centenario

A poco más de dos años para el 2029, la preparación del centenario comienza a preocupar a los presidentes. Ruiz asegura que "ya se debería haber compuesto una comisión específica, vamos un poco tarde. Aunque no haya Junta Central se debe trabajar ya porque conlleva mucho, no solo en lo económico, también en la organización". La ya expresidenta de la Junta Gestora

explica que “ya se ha hablado y este mismo año se realizará la comisión, pase lo que pase”.

Ruiz cree que “la de estar en una Junta Central es una etapa por la que todo fallero debe pasar, enriquece, es muy positivo, te permite llevar el nombre de la fiesta a muchos sitios. Es una experiencia muy enriquecedora”.

Ahora comienza un nuevo año de gestora, algo que preocupa a los falleros pero no anima a ninguno a dar ese paso adelante.